

lado, no siendo en los casos en que el uso especial de las palabras pueda dar mas fuerza ó viveza á la composicion.

CAPITULO PRIMERO.

¡El Tiber! dice el fiero Romano,
Viendo correr al Tay magestuoso;
Mas, ¿cuál Escocés presuntuoso
Diría: He ahí el Tiber tan ufano,
Si mirara correr al Tay enano?*

Anónimo.

Si se pidiese á cualquier extranjero inteligente dijera cual, entre todas las provincias de

* Tal es la opinion del autor, tal vez fundada en los sentimientos del orgullo nacional sobre los derechos relativos á la clásica ribera de Escocia. Aunque fuese él un escritor de poca nota, espera ponerse en disposicion de hablar sobre la materia el language mas seguro de conviccion. propia. — Agosto 1851.

la Escocia, es la mas hermosa por mas variada, es probable respondiera que el condado de Perth. Pregúntese á un Escocés de cualquier otro distrito, aunque por espíritu de parcialidad diese la preferencia al condado de su nacimiento, no debe dudarse concederla el segundo lugar al dicho condado de Perth; todo lo cual da fundamento á sus habitantes, para juzgarse con derecho á decir que, sin pasion, el condado de Perth forma la porcion de terreno mas bella de la Caledonia. Se sabe mucho tiempo ha, que lady María Wortley Montague, con aquella delicadeza de gusto que caracteriza sus escritos, expresó la opinion de que la parte mas interesante de cualquier país, es la que ofrece en la mas grande perfeccion una variedad de bellezas naturales; es aquella en donde las montañas parecen anivelarse con las campiñas, ó con las tierras mas bajas. Allí es donde se hallan montañas las mas pintorescas, sino las mas altas; donde los ríos escapan formando cascadas desde el flanco de las rocas, y atraviesan los desfiladeros mas poéticos. A la vegetacion de un clima y suelo feliz, debe

añadirse la magnífica escena que forman las montañas, los bosques, florestas, y zarzales en abundancia, que cierran la base de los montes, subiendo á lo largo de sus declives y coronando su cima. En estas regiones privilegiadas es donde halla el viagero lo que el poeta Gray ó algun otro dijo ser la hermosura sentada en las rodillas del terror.

Por esta misma ventaja local presenta esta provincia, favorecida por la naturaleza, un caracter decidido de placer y gracia. Sus lagos, bosques y montes pueden competir en hermosura con la que ofrece á la vista el país de los Highlands, pues que contiene el condado de Perth, en medio de sus encantadoras escenas, y aun en algunos sitios á ella vecinos, muchos parages tan fértiles y poblados, que nada tienen que envidiar en cuanto á riqueza ni aun á la Inglaterra misma. Tambien ha sido el teatro de muchas y notables hazañas, así como de sucesos memorables é importantes para la historia, otros para la poesia, aunque recordados solo por tradicion popular. En estos valles fué donde los Sajones del llano, y los Gaels de las mon-

tañas tuvieron encuentros desesperados y sangrientos; siendo muchas veces imposible decidir cual de las dos partes debía llevar la palma de la victoria, si las corazas de la caballería de los Lowlands, ó la sarga abigarrada de los clanes de los Highlands contra quienes se batían.

Perth, tan notable por la belleza de su situación, es de grande antigüedad, y la tradición le da la importancia de que la ciudad es fundación de los Romanos. Se dice que esta nación victoriosa reconoce al Tiber en el Tay, río navegable y mucho mas hermoso que el de Roma: y añadía, que la gran llanura, bien conocida con el nombre de North-Inch era muy parecida al Campo Marcio. La ciudad fué muchas veces en lo antiguo la residencia de nuestros monarcas, quienes aunque no tenían palacio en Perth, hallaron al convento de la orden del Cister bastante espacioso para hospedar su corte. Aquí fué donde Jacobo I, uno de los mas sabios y mejores reyes de Escocia, sucumbió víctima de los odios y venganza de la aristocracia*.

* Fué muerto por el duque de Athol.

Aquí sucedió también la conspiración misteriosa de Gowrie, cuya escena también ha desaparecido por haberse destruido poco ha el antiguo palacio en que se ejecutó la tragedia. La sociedad de anticuarios de Perth movida de su celo por los objetos que le pertenece averiguar, ha publicado un esmerado plan de esta memorable mansión, con algunas notas sobre su conexión con la narración de la conjuración, en las que despliega agudeza y candor.

Uno de los mas hermosos puntos de vista que puede ofrecer la Inglaterra ó tal vez el mundo, es ó mas bien fué el sitio llamado *Vicks de Baiglie*, que es una especie de nicho, al que llegaba el viagero, despues de haber pasado desde Kinross una larga extensión de país inculto y poco interesante. Desde este lugar que forma un paso por la cima de una eminencia, subida por él gradualmente, veía extenderse bajo sus pies el valle del Tay, regado por este grande y hermoso río, divisaba la ciudad de Perth, con sus dos grandes praderías ó inches, sus campanarios y torres; las montañas de Moncreiff y Kinnoul levantándose por gra-

dos hasta formar rocas pintorescas, en parte cubiertas de bosques; las feraces riberas del rio adornadas de filas de casas magnificas, y á lo lejos las montañas inmensas de Grampian, cortina que cierra por el norte este bello paisaje. La reforma del camino debe haber contribuido para mejorar las comunicaciones, pero tambien para quitar el magnifico punto de vista, haciendo desaparecer la deliciosa impresion que causaba á los ojos el dicho paisaje, haciendo que se perciba por grados, aunque al tiempo de aproximarse todavia se le puede considerar extremadamente bello. Tambien hay, á lo que me parece, un sendero poco ha formado, por el que se puede llegar antes á los Wicks de Baiglie, de modo que el viagero que deja su caballo y gusta de hacer algunos ciento y cincuenta pasos, puede aun comparar la cordillera misma con la pintura que acabamos de hacerle. Pero, ni podemos comunicar á nuestros lectores, ni ellos pueden figurarse por nuestra descripcion, el encanto que la sorpresa añade al placer, luego que se ofrece una vista tan magnifica, cuando se piensa

menos, y donde menos se debe esperar *.

La sorpresa propia de un muchacho, fué la que en calidad de tal sirvió para aumentar mi

* El método moderno de conducir los caminos altos por lo interior de los valles, y á lo largo de las faldas de las montañas, en lugar de hacerlo por las cimas de las mismas, ha privado en el tiempo que viajó Chrystal Croftangry al extranero, de los admirables puntos de vista, y sobre todo del que presentaba el camino desde Edimburgo á Perth. El primero de estos se figuraba en la cima de uno de los Ochills, y el segundo, que no era en efecto sino una vista mas próxima de una parte del primero, se conseguia en llegando á la espalda occidental de la montaña de Moredoon, ó Moncreiff. Esta vista desde Moncreiff (que se dice haber hecho exclamar á los Romanos, que veian otro campo de Marte, y en su borde otro Tiber) ahora se muestra al viagero con menos presteza, y menor admiracion que antiguamente; pero aun conserva muchas de aquellas señas, elogiadas con tanta vehemencia por Pennant. La vista desde los Ochills ha tenido menos suerte á causa del camino que por aquí da vuelta á lo largo de un estrecho pero hermoso valle, situado entre estas eminencias; y el extranero que pasa por él, se ve introducido en el Strathern, sin tener la oportunidad de que se le ofrezca la magnifica perspectiva de los Wicks de Baiglie, que en dias de fecha no muy antigua, cualquier viagero procedente del mediodia, se maravillaba contemplándolo.

Pero cuando se registra este sitio, se da cualquiera por bien pagado del trabajo que tuvo en la subida, y en mil bajadas. El admirador de tales escenas no debia limitar su curiosidad á los Wicks de Baiglie, propiamente tales, sino adelantarla hasta descubrir el camino viejo que conduce á la iglesia de Droni, por haber sido aquí donde el señor Croftangry debe haber viajado. No puede equivocarse; el punto es el único desde donde se deja ver Perth.

Puede aplicarse con mucha propiedad, y por motivos que

gozo, porque yo entonces no habia cumplido quince años; y ademas por haber sido este mi primer viage, que se me concedió hacer en una jaquita que yo tenia, tambien experimentaba una satisfaccion, resultado de reconocerme independiente, mezclada con aquella especie de inquietud que no puede menos de tener un joven, el mas prevenido en su favor, cuando por la vez primera, se mira abandonado á sus propios consejos.

Me acuerdo que tiré la brida de repente al caballo para que se detuviera, y me puse á mirar la escena, que se me presentaba, con tal atencion y ansia como si debiera esperar desapareciera cual si fuese una de teatro, sin que pudiera enterarme por menor de cuanto se me presentaba, ó antes de poder convencerme de la realidad de los objetos. Desde este momento, periodo de mas de cincuenta años, se me quedó tan impresa la imagen de este variado pais, y ha tenido tal influencia en mi

la critica debe apreciar, el dicho de uno de los guias de Dunkeld al llegar á una soberbia roca que tenia su base en Craiginvean: Ah, señores, este es el *punto decisivo*.

espíritu, que ha conservado su lugar en mi recuerdo; es para mí una época de que me acuerdo muchas veces, siendo así que la mayor parte de los sucesos de influjo en mi fortuna, se han borrado de mi memoria. Es por tanto muy natural, que al deliberar sobre la materia que puede servir de diversion al público, me decida en favor de una entretenida narracion coincidente con la escena brillante que causó en mi juvenil imaginacion tan vivo placer, la que tal vez producirá, con respecto á las imperfecciones de mi composicion, el efecto mismo que atribuyen las señoras de fragancia y buen gusto al chocolate mediano, cuando le toman en jicaras de china*.

El periodo en que me propongo comenzar

* Chrystal Croftangry expresa aqui los sentimientos tan bien como le es posible acordarse de ellos, despues de pasados muchos años. Yo estoy sin embargo informado por diferentes cartas del condado de Perth, que me he equivocado algun tanto en los nombres. Bastante seguro del efecto general del valle del Tay, y de la antigua ciudad de Perth, que deja extender la vista desde lo blanco de su eminencia por los ricos pastos, y ademas las aguas cristalinas y brillantes de estas magestuosas corrientes de Escocia, se deben quedar como están los nombres

es no obstante considerablemente mas antiguo que el de los acontecimientos notables de la historia, á que repetidas veces hice alusion; porque los hechos en detalle que intento contar han pasado durante los últimos años del siglo XIV, cuando el cetro de Escocia estaba en manos del bueno, pero debil rey Juan, que reinó con el nombre de Roberto III.

para justificar el lenguaje expresivo que tiene á su disposicion el señor Croftangry. — Agosto 1851.

CAPITULO II.

Un pais, para ser grato,
La entrada plana tendrá,
Como el terciopelo al tacto:
Pues si dama no será,
Gustarnos tambien podrá.
DRYDEN.

Aunque Perth ha podido y puede gloriarse por haberle cabido una porcion no pequeña de bellezas naturales, segun se ha dicho; tambien ha participado, y no poco, de aquellos dulces embelesos, que siendo pe-